

Entrevista ►
EDUARDO FERRERO COSTA



POR
MARIELLA
BALBI

El ex canciller de la República asevera que el fondo de la crisis en Honduras es muy complejo, pero que la forma es inaceptable

“Reponer a Zelaya es muy difícil”

A partir de su vasta experiencia diplomática e internacional –fue ministro de Relaciones Exteriores y también ex embajador del Perú en EE.UU. y ante la OEA–, considera improbable que el depuesto presidente hondureño Manuel Zelaya regrese al poder. Propone, más bien, la búsqueda de soluciones

creativas y viables para superar un inaceptable golpe de Estado que aupó a un mandatario como Roberto Micheletti, que no asegura un régimen transitorio con plena democracia. Sugiere que a la misión de la OEA en el convulsionado país centroamericano se sume otra de cancilleres de la región

¿El de Honduras ha sido un golpe de Estado clásico?

Sí. Los militares irrumpieron en la vida democrática de un país y sacaron por la fuerza a un presidente elegido democráticamente. Como dice Lula da Silva, en el siglo XXI no se puede aceptar un golpe en América Latina. Pero este caso es más complejo...

La destitución del presidente Manuel Zelaya cuenta con el aval del Congreso y de la Corte Suprema, que rechazaron la realización de un ilegal referéndum que iba a preguntarse si las elecciones de noviembre debía instalarse una urna adicional ('la cuarta urna') para elegir una Asamblea Constituyente que permitiría la reelección presidencial.

El presidente Zelaya actuó de manera ilegal porque desconoció la decisión de la Corte Suprema, violando la ley. La reelección está prohibida por la Constitución hondureña. Pero los poderes públicos debieron actuar bajo el marco constitucional de Honduras y no usar la fuerza militar para deportar al presidente.

Al parecer se trataba de quién golpeaba primero, Zelaya o...

El fondo es muy complejo, no se puede obviar que hay un contexto, pero la forma es inaceptable para América Latina.

Zelaya, el presidente depuesto, ha dicho que no pensaba en la reelección. ¿Le cree?

Entonces para qué quería preguntar por ello. La reelección es un mal en América Latina, está prohibida, pero el mandatario a quien le va bien o el que quiere seguir porque tiene intereses, modifica la Constitución para quedarse. La reelección puede funcionar en democracias sólidas como EE.UU., con un balance de poderes y establecida de antemano. Pero en países más frágiles, en los que el presidente es fuerte y el Congreso débil, la reelección se vuelve inconveniente.

Es una tentación.

Sí, que no conviene a la democracia. Debe haber estado en la línea de lo hecho por Hugo Chávez. Es evidente que este ha influido en el gobierno de Zelaya.

¿Estamos ante un modelo reeleccionista creado por Chávez?

Podría ser. Toda América Latina ha rechazado el golpe, pero quien ha aparecido liderando la



FOTOS: JUAN PONCE

TEMOR DE GUERRA CIVIL. Eduardo Ferrero, quien ocupó la cartera de RR.EE. de nuestro país entre 1997 y 1998, enfatiza que hay dos fuerzas políticas en movimiento en Honduras y que una de ellas se estaría armando.

“El presidente Zelaya actuó de manera ilegal, pero los poderes públicos debieron actuar sin usar la fuerza militar”

posición del hemisferio es el presidente Chávez...

El golpista...

Esas no son mis palabras. Pero no es el mandatario más representativo de la democracia en América Latina. El acuerdo de la OEA de condenar el golpe ha sido una reacción colectiva multilateral.

Sin embargo, Chávez ha violado el principio de la no intervención cuando dijo que usaría la fuerza para entrar a Honduras. La OEA prohíbe la intervención y la amenaza de intervención. Eso hay que tomarlo en cuenta.

La relación entre Honduras y Venezuela se ha ido intensificando, ¿no?

Se ha ido estrechando. Zelaya fue elegido por el Partido Liberal, los votantes no imaginaron la cercanía con Chávez, ni que Zelaya integraría el ALBA. Lo que, por cierto, no es ilegítimo. Lo ilegal es que Zelaya fue en contra de la Constitución y de una decisión de la Corte Suprema.

Pero se le dijo que era cuestión de quién 'golpeaba' primero.

No me pondría en esa disyuntiva porque Zelaya no contaba con el apoyo del Congreso ni de las FF.AA., e iba a polarizar más al país. Ahí faltó una acción preventiva de la OEA. Actuó rápido, pero no previó las cosas.

Rapidísimo. ¿Cuándo ha sido tan veloz la OEA?

Nunca antes y menos de una manera tan tajante. Es un reforzamiento de la comunidad hemisférica contra un golpe de Estado. Pero no hubo prevención porque sabía que esto ya se venía y la Carta Interamericana lo contempla.

Tampoco se ha visto que se dé un plazo de 72 horas a un país y que se le diga que lo retirarán de la OEA.

Nunca se ha suspendido a uno, salvo lo ocurrido con Cuba, que ya se resolvió. Difícil pensar que en 72 horas regrese un presidente en un avión y que no pasó nada. Es un país convulsionado. Hay dos fuerzas políticas en movimiento, un sector se estaría armando. Se debe evitar una guerra civil. El secretario general de la OEA llegó el viernes a Honduras, ya aplicó los instrumentos de la Carta de la OEA. Ahora debe promover el diálogo entre los dos grupos, es lo fundamental, por eso sería mejor que José Miguel Insulza se reuniera con el presidente de facto, Roberto Micheletti.

¿Bajo qué pautas se podría dar el diálogo?

Es evidente que debe haber elecciones en noviembre de este año, tal como estaba programado.

El actual presidente Micheletti ha dicho que acepta un adelanto de las elecciones.

Es una salida, que sean con candidatos nuevos, ni Zelaya ni Micheletti, y que las supervisen la OEA y las Naciones Unidas. Hay que promover elecciones libres con el acuerdo de todas las fuerzas políticas. La pregunta es si se puede restituir a Zelaya en el Gobierno, sean las elecciones ahora o en

“Chávez ha violado el principio de la no intervención cuando dijo que usaría la fuerza para entrar a Honduras”

noviembre. La OEA dice que sí, pero es muy improbable. La otra opción es que participe como ciudadano de la política interna durante el período electoral. Es un tema aún no resuelto. Pienso que a la misión del secretario general de la OEA se debe sumar otra de alto nivel con algunos cancilleres de la región que representen otras tendencias.

¿Zelaya osará regresar a Honduras? Su detención sería inmediata.

No creo que lo haga, la situación interna es muy complicada y su llegada podría contribuir a hechos de violencia serios que nadie quiere. Si vuelve y el gobierno transitorio lo detiene, estaría yendo en contra del mandato de la OEA que pide su reposición.

Las cosas están en un compás de espera. Nada es claro.

Estados Unidos condenó el golpe de Estado.

La posición de EE.UU. es interesante. Obama fue muy claro en la condena al golpe y en la aplicación de una línea colectiva y multilateral, no unilateral, para América Latina. Veremos cómo evoluciona su posición porque en 1963 hubo un golpe en Honduras y Kennedy lo condenó. Pero al año siguiente restableció relaciones porque era un gobierno anticomunista, había una posición ideológica. Dicen los analistas que lo de Honduras es una prueba para saber si Obama tiene realmente una nueva política multilateral frente a América Latina. Diferente es la posición unilateral de Venezuela con Chávez, que amenaza con poner sus tropas a disposición de Zelaya.

Europa está retirando a sus embajadores de Honduras.

Los ha llamado a consulta, es una forma diplomática de rechazar el golpe. Aunque –como hay circunstancias de fondo que han creado esta situación– algunos están regresando.

Chávez ha suspendido el envío de petróleo a Honduras. Esa es una gran presión.

Sin duda, puede afectar seriamente la economía. Se viene también la suspensión de los préstamos del Banco Mundial y de organismos multilaterales. Puede ayudar a resolver las cosas rápido o a polarizar más el país.

Micheletti no parece ser muy democrático, recortó la libertad de información, ha puesto a su sobrino en la alcaldía de la capital...

No asegura un régimen transitorio con plena democracia.

¿No sería mejor que otra persona asuma la transición?

Otra posibilidad es esa, que haya un tercer político como consecuencia del diálogo. Eso ocurrió en el Perú cuando Fujimori renunció por fax, se eligió como presidente del Congreso a Paniagua y como los vicepresidentes renunciaron, este asumió la presidencia de la República y convocó a elecciones. Es una alternativa. El comisionado para los DD.HH. en Honduras ha propuesto un plebiscito inmediatamente con la pregunta: ¿Zelaya, sí o no? Claro, no está dentro del marco constitucional. Reponer a Zelaya es muy difícil. ■

EL EJE INTERNACIONAL QUE ACOSA AL PERÚ

“Evo Morales ha llegado al insulto y eso es intolerable”

A raíz de los problemas de Bagua y del sur andino, el Gobierno ha detectado la participación de países de la región en los líos y escribió sobre “la nueva guerra fría” en el subcontinente. ¿Concuerda con esa visión?

No necesariamente, el concepto de guerra fría fue mundial: grandes potencias con posiciones ideológicas opuestas, con alto poder militar y nuclear. Una realidad que no se aplica para América Latina, donde hay tendencias, no todo es blanco o negro. No hay bloques sino matices, incluso dentro de los países del ALBA la posición de Correa no es la misma que la de Chávez. Además tenemos gobernantes de izquierda responsables, como Lula o Bachelet. No creo que haya dos bloques, evitemos las polarizaciones, no le

convienen a la región.

Peru un grupo de presidentes en la región está en contra de lo que denominan el neoliberalismo y otro grupo es partidario de las economías abiertas.

Cierto, son países con gobiernos populistas, contrarios al libre mercado y con una visión ideológica distinta, pero no son dos bloques definidos.

Bolivia, por ejemplo, se entromete en nuestro país y quiere imponer una ideología.

El presidente Evo Morales no tiene derecho de intervenir en nuestros asuntos internos ni criticar nuestros TLC. Es inaceptable. Lo es más que se entrometa en un congreso de pueblos indígenas en Puno y que mande un texto



FERRERO. Lamenta que la iniciativa en el caso de Honduras la tenga Chávez.

que promueve la revolución en el Perú. Es un acto de intervención, la Carta de la OEA lo condena.

¿Cuán hosca es nuestra relación con Bolivia?

La situación es muy complicada, quizá la más compleja que hemos tenido. Morales debería ofrecer disculpas. Él ha llegado a un límite que los peruanos no podemos tolerar cuando dice que el Perú presentó su demanda en La Haya

para hacer daño a Bolivia.

Eso es delirante e ignorante.

Es delirante y va contra la historia. El Perú siempre apoyó a Bolivia. Ambos hemos sufrido las consecuencias de la Guerra del Pacífico. Tal vez no están prosperando sus conversaciones con Chile sobre la mediterraneidad y nos echa la culpa a nosotros.

¿Chile lo está alocando e indis-

poniendo contra el Perú?

No tengo pruebas, pero es posible. Sería una hipótesis a considerar que le convenga crear un poco de malestar y movimiento a su favor. Pero la actuación del Perú ante el corte de La Haya es impecable. Es un tema bilateral en el que Bolivia no tiene nada que decir.

¿Morales habla por Chávez?

No diría tanto, pero sí habla en la misma línea que Chávez. También hay algo personal contra Alan García, Morales ha llegado al insulto y eso es intolerable, porque está insultando al Perú, el presidente nos representa.

No parece ser muy educado.

Por decir lo menos. Ahora, en el caso de Honduras, el Perú podría asumir una actitud más activa en

la defensa continental de la democracia. No se puede permitir que la iniciativa y el liderazgo lo tengan Correa, Ortega o Chávez, como si fueran los líderes de la democracia en América Latina.

¿Chávez y Morales buscan imponer una Constituyente y sacara García?

No sé si querían una Constituyente para el Perú, pero sí promover a un candidato con una posición próxima a la suya. No tengo pruebas de que en los sucesos del sur hayan estado, si el Gobierno las tiene debe presentarlas.

¿Estamos aislándonos como país?

Eso es exagerado. De los cinco países vecinos tenemos relaciones complejas con Chile, aunque ahí está la política de cuerdas separadas, y con Bolivia. Con el resto la relación es excelente. ■